

Mathewson Historia de la Biblia Conferencia 6 - Apocalipsis

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Esta es la sexta y última conferencia del Dr. Dave Mathewson sobre la historia de la Biblia. En esta conferencia, tratará las epístolas generales y luego concluirá con el libro de Apocalipsis. Como en todas sus conferencias aquí, desarrollará los cinco temas: el pacto, el pueblo de Dios, el templo, la tierra y la realeza.

Ahora, Dr. Dave Mathewson. Lo que queremos hacer en esta conferencia final son dos cosas: rastrear estos cinco temas de la historia a lo largo del resto de las cartas del Nuevo Testamento, desde Hebreos hasta un par de referencias de las cartas de Juan. Y lo que voy a hacer, esto no será tan extenso como lo que hicimos con las epístolas paulinas o con los evangelios, pero solo quiero darles suficiente para demostrar y suficientes ejemplos en diferentes porciones de lo que se llama Las epístolas generales generalmente para demostrar que, nuevamente, el tema o la historia y sus cinco temas se asumen o emergen explícitamente en varias secciones de las epístolas generales al servicio del propósito del autor.

Obviamente, los autores pueden enfatizar diferentes partes del tema o de la historia según el propósito para el que escriben o las necesidades que abordan. Pero aun así, cuando lo juntamos todo, seguimos viendo que estos cinco temas principales como parte de esta historia surgen en diferentes lugares a lo largo de las epístolas generales. Y luego, lo segundo que haremos es terminar viendo cómo estos temas culminan en la visión final del Apocalipsis como una especie de final de la historia y la conclusión de la historia que enfatiza el todavía no y la consumación de lo que ya es. inaugurado a través de Jesús y Su iglesia y Sus seguidores en el resto del Nuevo Testamento.

Entonces, veamos lo que se conoce como las epístolas generales o el resto del Nuevo Testamento exclusivo por ahora del Apocalipsis. Pero por ejemplo, el tema del pueblo de Dios. Un lugar donde encontrará esto expresado más claramente es en un texto en 1 Pedro y los capítulos 2 y versículos 9 y 10, donde, nuevamente, note lo que quiero que note es el lenguaje del Antiguo Testamento que se aplica a Israel como el pueblo de Dios. ahora se aplica a la iglesia como el nuevo pueblo de Dios, como el pueblo restaurado de Dios.

Entonces, Pedro dice en 1 Pedro capítulos 2, 9 y 10, "...mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que proclaméis las maravillas de aquel que llamó". vosotros de las tinieblas a su luz admirable. En otro tiempo no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios. En otro tiempo no habíais recibido misericordia, pero ahora habéis recibido misericordia". Entonces, al aplicar este texto a la iglesia a la que Pedro se dirige, claramente los reconoce como el cumplimiento último de la promesa de la restauración del pueblo de Dios.

De modo que el lenguaje que originalmente se refería a Israel ahora se aplica a la iglesia como pueblo de Dios. Dijimos uno de ellos, y hay otros textos que podríamos ver, pero uno de los otros temas estrechamente relacionados con las personas es el pacto. Dios entra en una relación de pacto con su pueblo.

Eso es lo que los establece como Su pueblo. La fórmula del pacto, Yo seré vuestro Dios, vosotros seréis mi pueblo. El lugar donde probablemente vemos más claramente el lenguaje del pacto se encuentra en el libro de Hebreos, que en realidad retoma el lenguaje del capítulo 31 de Jeremías y ahora lo ve cumplido en la persona de Jesucristo en Su muerte como un sacrificio en la línea de los sacrificios del Antiguo Testamento.

Ahora, la muerte de Jesús inaugura el nuevo pacto de Jeremías capítulo 31. Así que aquí está el capítulo 10 de Hebreos y comenzando con el versículo 8 y leeré hasta el 17. Y nuevamente, mucho de esto es una cita bastante extendida de Jeremías 31.

Por eso, dice, Dios los critica cuando dice: Ciertamente vendrán días, dice el Señor, en que estableceré un nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto, porque no permanecieron en mi pacto y por eso no me preocupé por ellos, dice el Señor. Este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor.

Pondré mis leyes en sus mentes y las escribiré en sus corazones. Yo seré su Dios; ellos serán mi pueblo. Y no se enseñarán unos a otros, ni se dirán unos a otros: conoced al Señor, porque todos me conocerán desde el más pequeño de ellos hasta el mayor, porque seré misericordioso con sus iniquidades.

No me acordaré más de sus pecados. El tema del perdón de los pecados. Y luego en el último versículo, creo que dije 17, pero en el versículo 13 quise decir, al hablar de un nuevo pacto, Él ha hecho obsoleto el primero y lo que es obsoleto y envejece pronto desaparecerá.

Pero el autor continúa demostrando, sin embargo, que este nuevo pacto profetizado por Jeremías, y el hecho mismo de que Dios habló y prometió un nuevo pacto, sugiere que el antiguo pacto sería reemplazado y ya no estaría en vigor. Ahora bien, el autor deja claro en el resto de esta sección que la muerte de Jesucristo y Jesucristo como un nuevo sacerdote ministrando en un templo celestial indican claramente la inauguración de este pacto. Entonces, Hebreos en particular no sólo asume sino que desarrolla claramente el tema de Jesús inaugurando el nuevo pacto de Jeremías que ahora trae salvación al pueblo.

Nuevamente, sugeriría también que dondequiera que se mencione al Espíritu Santo a lo largo de las cartas generales, desde Hebreos hasta el libro de Apocalipsis, dondequiera que se mencione al Espíritu Santo, una vez más como Pablo, asume el nuevo pacto. El Espíritu Santo de Ezequiel 37 es el don del nuevo pacto o está asociado con el establecimiento del pacto de Dios. Entonces, la iglesia, el pueblo de Dios, es vista como el verdadero pueblo de Dios en cumplimiento de este tema.

Dios entra en un nuevo pacto. Se establecen en virtud del establecimiento del nuevo pacto. Están constituidos como pueblo de Dios por el establecimiento del nuevo pacto.

Él es su Dios. Ellos serán su pueblo. Finalmente o a continuación, el tema de la realeza o gobierno davídico.

Nuevamente, comenzando con Hebreos capítulo 1 en el versículo 5, ¿a cuál de los ángeles alguna vez dijo Dios: Mi hijo eres tú , yo te he engendrado hoy? O también, yo seré su padre y él será mi hijo. Ese es el lenguaje que surge del Salmo capítulo 2, un Salmo real o davídico, y de 2 Samuel 7, la fórmula del pacto davídico.

De modo que ahora Jesucristo está claramente vestido como el hijo de David. Probablemente esto ya se haya anticipado en los primeros versículos del capítulo 1, particularmente en el versículo 3. Él, refiriéndose a Jesús, el hijo de Dios, es el reflejo de la gloria de Dios, la huella exacta del ser mismo de Dios, quizás sugiriendo una imagen. del lenguaje de Dios. Y él sostiene todas las cosas con su poderosa palabra.

Cuando hacía purificaciones por los pecados, se sentaba a la diestra de Dios en las alturas o de la majestad en las alturas, evocando el Salmo 110. Así de claro, se ve a Jesús como quien cumple la promesa de un vicerregente, un rey davídico. , quien gobernará sobre el pueblo de Dios, pero quién extenderá el gobierno de Dios a

través de toda la creación en cumplimiento del Salmo 2, Salmo 110 y, en última instancia, la intención para el rey que se sentaría en el trono de David. Así que claramente Hebreos reúne en el capítulo 1 el lenguaje tanto de la creación como de la realeza davídica.

Lo encontrarás más adelante en Hebreos capítulo 2, y en los versículos 5 al 8, que nuevamente tiene una cita bastante larga del Salmo capítulo 8, un Salmo que vimos en Efesios capítulo 1. Entonces, el autor de Hebreos dice: Ahora Dios No se refirió al mundo venidero del que hablamos a los ángeles, pero alguien testificó en algún lugar, es decir, el autor del Salmo 8: ¿Qué son los seres humanos para que te acuerdes de ellos, o los mortales para que te preocupes por ellos? Los has hecho un poco inferiores a los ángeles. Los coronaste de gloria y honra, sometiendo todas las cosas bajo sus pies. Y luego el autor en su comentario sobre esta canción continúa y dice: Ahora bien , al sujetar todas las cosas a ellos, Dios no dejó nada fuera de su control.

Tal como están las cosas, todavía no vemos todo lo que está sujeto a ellos. Pero sí vemos a Jesús, que por un tiempo fue hecho menor que los ángeles, ahora coronado de gloria y honra a causa del sufrimiento y de la muerte, para que por la gracia de Dios gustara la muerte por todos. Entonces, ¿qué está pasando aquí? Básicamente, parece decir el autor, Jesucristo ha inaugurado este Salmo 8, que claramente, como ya hemos visto, el Salmo 8 se remonta a la creación.

Es un Salmo sobre la creación original, donde Dios crea a la humanidad a Su imagen para gobernar la creación. Eso ahora ha comenzado a cumplirse en Jesucristo. Ya vemos a Jesús, quien ahora ya está en el proceso de lograr nuestra salvación y someter todas las cosas bajo Sus pies en anticipación del momento en que este Salmo, en cumplimiento de la intención de Dios para la creación, encontrará su máxima expresión.

Pero fíjense, Jesús es quien gusta la muerte por todos. Más adelante, se le describe como el que trae el versículo 10: Conviene que Dios, para quien y por quien existen todas las cosas, al llevar muchos hijos a la gloria, perfeccione mediante el sufrimiento al pionero de su salvación. Entonces, Jesús, que cumple el Salmo 8, es el medio por el cual logramos nuestro destino de cumplir la intención de Dios en el Salmo 8 de que la humanidad gobierne sobre toda la creación.

Entonces, claramente, el autor de hebreo ve a Jesucristo como el cumplimiento de ambas promesas davídicas de un vicerregente, un rey, que gobernaría, pero también, en última instancia, conectándolo con la creación con un texto como el Salmo 8. Nuestra intención, nuestro destino que Adán pretendía cumplir en Génesis 1 y 2, ahora se cumple a través de Jesucristo, el pionero y consumidor de nuestra fe y nuestra salvación. Para simplemente darles una demostración de otro texto, uno que ya hemos leído y que habla claramente en términos de realeza que ahora se aplica específicamente al pueblo, ya hemos visto 1 Pedro 2 y los versículos 9 y 10, pero para repetir Versículo 9 de 1 Pedro capítulo 2, vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio. Note el lenguaje del reino o realeza, una nación santa.

Nuevamente, la intención de Israel era ser a la vez un reino y un sacerdocio en cumplimiento de la intención de Dios para su pueblo y, en última instancia, para la creación. Ahora, eso se aplica al pueblo de Dios. Nuevamente, hay otros textos que podríamos señalar que conectan a Jesús, tal vez, con el cumplimiento de las promesas hechas a David o que se conectan con el tema del gobierno, pero veremos eso más explícitamente cuando llegemos a los capítulos de Apocalipsis. 1 y 2. Entonces, pueblo de Dios, nuevo pacto donde Dios establece una relación de pacto con su pueblo, el tema de la realeza expresado en el rey davídico, el vicerregente cumplido en Cristo, pero también a difundirse a lo largo de gobernar toda la tierra en cumplimiento de Génesis 1 y 2. ¿Qué pasa con el lenguaje del templo o las imágenes

del templo? 1 Pedro, nuevamente, 1 Pedro capítulo 2, versículos 4, 5, y especialmente los versículos 4, 5 y 6 también, leeremos eso, los versículos 4, 5 y 6. Y el versículo 9 también, donde están. llamado real sacerdocio, el pueblo se llama real sacerdocio.

Pero volvamos al capítulo 2 de 1 Pedro en los versículos 4 al 6, y lo que quiero que noten es cómo, al igual que Pablo y otros autores del Nuevo Testamento, Pedro usa el lenguaje del templo para aplicarlo a las personas mismas, de modo que el templo restaurado se encuentre en las personas mismas, no una estructura separada. Así, 1 Pedro 2, 4 al 6, venís a Él, piedra viva para Jesucristo, aunque rechazada por los mortales, pero escogida y preciosa a los ojos de Dios, y como piedras vivas, vosotros mismos estáis siendo edificados para casa espiritual de ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Porque está en la Escritura: Mira, pongo en Sión una piedra angular, escogida y preciosa, y todo el que en ella crea no será avergonzado.

Entonces, Pedro parece retomar esa idea de la iglesia como un templo, un templo espiritual, cuyos sacrificios no son los sacrificios de animales del Antiguo Testamento, pero cuyos sacrificios ahora son sacrificios de alabanza, adoración y obediencia que se ofrecen a Jesús. Cristo. Hebreos capítulo 10, para volver al libro de Hebreos nuevamente, Hebreos capítulo 10, y versículos 19 al 22. Por tanto, amigos míos, ya que tenemos confianza para entrar al santuario por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través de la cortina que es a través de su carne, y teniendo un gran sumo sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, con el corazón limpio de mala conciencia. y nuestros cuerpos lavados con agua pura.

Y hay mucho de ese lenguaje sobre el que podríamos hablar sobre lo que podría significar, pero lo que quiero que vean es el hecho de que este lenguaje,

nuevamente, refleja imágenes del templo. Este lenguaje de acercarse a Dios y acercarse a su presencia, el lenguaje del sacerdocio, el lenguaje de ser puro y ser rociado y lavado con agua pura, todo eso resuena con el lenguaje del sacerdocio y el templo del Antiguo Testamento. De modo que una vez más, el autor sugiere que a través de Jesucristo, se ha establecido un nuevo templo.

Tenemos acceso inmediato a la presencia de Dios. Y de hecho, nuevamente, la iglesia misma es el templo donde reside la presencia de Dios. Para el pueblo de Dios, Dios ha establecido un pueblo en cumplimiento de su intención desde la creación de tener un pueblo, de entrar en una relación de pacto.

El nuevo pacto ha sido establecido. Dios será su Dios. Ellos serán su pueblo.

La realeza davídica se ha establecido con el rey davídico gobernando desde el cielo sobre su pueblo en cumplimiento de las promesas del Antiguo Testamento, en cumplimiento de los Salmos, pero también gobierna sobre toda la creación. El propio pueblo de Dios es una realeza y participa de este gobierno. El templo ha sido establecido.

La morada de Dios está ahora con su pueblo. Su morada en el templo del tabernáculo ahora está con su pueblo, quienes son el verdadero templo en lugar de una estructura física separada. El último tema es la tierra y la creación.

Nuevamente, el tema de la tierra dada al pueblo, dada a Adán y Eva en Génesis 1 y 2, dada a Israel como un lugar de bendición en la presencia de Dios, pero luego la promesa de restauración eventualmente de una nueva creación, todo ese lenguaje también surge. Y nuevamente, quiero tocar solo un puñado de textos, comenzando nuevamente con 1 Pedro 1. 1 Pedro 1 en los versículos 3 y 4. Y mientras leo esto, quiero que noten nuevamente el tipo de imágenes de la tierra de herencia. Versículo

3 de 1 Pedro 1, bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha dado un nuevo nacimiento, que es lenguaje de creación, o lenguaje de nueva creación, en una esperanza viva mediante la resurrección de Jesucristo, la inauguración de la nueva creación de entre los muertos y de una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada para vosotros en el cielo.

Así que observemos, una vez más, no sólo el lenguaje de la nueva creación, el nuevo nacimiento y la resurrección, sino también la herencia, de modo que ahora la herencia, la herencia celestial que ahora disfrutamos es vista como el cumplimiento último, creo, de la promesa de heredar la tierra. Lo que la tierra tipificó y señaló fue, en última instancia, ahora las bendiciones de la salvación y la nueva creación que ya se han cumplido e inaugurado en la persona de Jesucristo. Eso fue 1 Pedro 1 versículo 3 y versículo 4. Un texto que aún no hemos visto, pero Juan capítulo 1, para ver el tema de la tierra de la creación o más el tema de la nueva creación desde un ángulo diferente, 1 Juan capítulo 2 y versículo 17.

Si puedo retroceder hasta los versículos 15 y 16, "...no améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. El amor del Padre no está en los que aman al mundo. Por todo lo que hay en el mundo, el El deseo de la carne, el deseo de los ojos, el orgullo de las riquezas, que algunos a menudo han vinculado con la tentación original en Génesis capítulo 3, no provienen del Padre , sino del mundo.

Y el mundo y sus deseos van pasando, pero los que hacen la voluntad de Dios viven para siempre". En otras palabras, aquí vemos el tema de la decreción . El mundo actual ya está pasando en anticipación de una nueva creación. Y nuevamente, Juan no usa explícitamente aquí el lenguaje de la nueva creación, pero ciertamente usa la noción de una decreción de la tierra actual.

El mundo actual ya está pasando en anticipación de la inauguración y cumplimiento de una nueva creación. Santiago capítulo 1 y versículo 18, nuevamente, solo para traer otro texto que aún no hemos visto. Capítulo 1 y versículo 18, "...cumpliendo su propósito, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos primicias de su creación." Observe el lenguaje del nuevo nacimiento, los frutos y la creación combinados en esa sección.

De nuevo, creo que James está asumiendo que la nueva creación ha sido inaugurada. El texto de los profetas del Antiguo Testamento que se refieren a una nueva creación, un nuevo nacimiento, la fecundidad que brotará ahora se encuentra en la afirmación de Santiago de que Dios nos ha dado un nuevo nacimiento, para que seamos primicias de su creación. . La nueva creación ya ha sido inaugurada por aquellos que responden a la palabra en fe y obediencia, según Santiago capítulo 1 y Santiago capítulo 2. Pero probablemente el texto que dice más que cualquier otro texto, al menos en las epístolas generales, sobre la El tema de la tierra y la creación es Hebreos, allá en Hebreos, en los capítulos 3 y 4. Y no quiero leer toda esta sección, pero está en el contexto de una de las advertencias que salpican el panorama literario de Hebreos.

Y en este apartado, el autor advierte a sus lectores, probablemente judíos cristianos, que no se pierdan este descanso. Es decir, tienen un descanso a su disposición. Y el autor identifica claramente ese descanso como, podríamos decir, descanso en Jesucristo, como salvación en Cristo Jesús.

Así que advierte a sus lectores: no se lo pierdan y le den la espalda. Pero lo que resulta intrigante es la forma en que lo hace, comparando al autor de Hebreos, quienquiera que sea, comparando a sus lectores con el pueblo de Dios del Antiguo Testamento. En otras palabras, compara a sus lectores con sus antepasados que vagaron por el desierto hasta la tierra prometida.

Sin embargo, si recuerdas esta historia del Antiguo Testamento, cuando el pueblo de Dios, después de que Dios los rescató de Egipto y el Éxodo, los condujo a través del desierto hasta la tierra prometida, se negaron a entrar. Se negaron a obedecer la promesa de Dios y su mandato de entrar. Y a causa de la desobediencia, no se les permitió hacerlo.

Hasta más tarde, Josué los acogería. Pero observe que en Hebreos capítulos 3 y 4, el autor les dice a sus lectores, no se pierdan este descanso salvador que ahora ha sido proporcionado por Jesucristo. No te pierdas este descanso que viene en Cristo.

Supongo que eso es lo que quiere decir con descanso. Pero observe cómo vincula eso con el Antiguo Testamento. En el capítulo 4 y versículo 2, dice: Porque ciertamente la buena noticia vino a nosotros, el autor de los lectores de Hebreos en el primer siglo, así como a ellos, el pueblo de Dios del Antiguo Testamento que vagaba por el desierto.

Pero el mensaje que oyeron no les aprovechó, porque no estaban unidos por la fe con los que escuchaban. Porque nosotros los que hemos creído entramos en ese reposo, tal como Dios ha dicho. Así de claro, sus lectores pueden entrar en este descanso, que si leen los capítulos 3 y 4, él claramente vincula con la salvación en Cristo, con descansar en Cristo y confiar en Cristo para su salvación.

Versículo 10, nuevamente la idea del descanso, Porque aquellos que entran en el reposo de Dios también cesan de sus propios trabajos. Por eso descansar y confiar en Cristo, no en las propias obras y en el propio trabajo. Versículos 12 y 13, En verdad, la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que toda espada de dos filos, y penetra hasta separar el alma del espíritu, la coyuntura de la flecha.

Es capaz de juzgar los pensamientos e intenciones del corazón. Y ante él ninguna criatura está oculta, sino que todas están desnudas y descubiertas ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas. Entonces es la palabra de Dios la que juzga según quién entra en este reposo.

Entonces, hay un descanso prometido disponible para el pueblo de Dios determinado por el mismo Jesucristo. A veces me pregunto si la referencia a la palabra de Dios como viva, activa, más cortante que cualquier espada de dos filos, quiere decir referirse al mismo Cristo. Aunque nuevamente, podría referirse al evangelio o a la palabra de Dios que se proclama.

Pero claramente esto tiene como objetivo juzgar en cuanto a quién entra en ese reposo. Y la advertencia, no os quedéis cortos de este descanso, no os perdáis este descanso que se inaugura en Cristo, este descansar y confiar en Cristo. Pero quiero que notes dos cosas.

Observemos cómo esto se vincula, en primer lugar, con la tierra prometida dada a Israel. Versículo 8, Porque si Josué les hubiera dado descanso cuando los llevó a la tierra prometida, Dios no hablaría más tarde de otro día. Es decir, está el Salmo 95 que, según cita el autor, parece anticipar que todavía hay un descanso disponible.

Y ahora el autor dice que si Josué le había dado al pueblo el descanso final, aunque fuera descanso, si eso era todo lo que había, ¿por qué Dios seguía prometiendo un descanso mucho más tarde en el Salmo 95? Y ahora el autor de Hebreos está diciendo que el descanso ahora está disponible a través de Jesucristo. Así que nuevamente, lo que el pueblo disfrutó en la tierra prometida que les fue dada en cumplimiento de la promesa a Abraham ahora se cumple finalmente al descansar en Jesucristo y la salvación que él proporciona en Hebreos 4 y 5, 3 y 4. Esta es, nuevamente, la razón por la que se le dice a la gente: no se pierdan este descanso

que todavía está disponible para ustedes a través de la persona de Jesucristo. Entonces está vinculado con la tierra prometida.

Considero que el descanso que Cristo proporciona es el cumplimiento máximo y la inauguración del descanso que sólo fue tipificado y anticipado en la tierra de bendición y presencia de Dios que fue dada a Israel. Pero observe cómo este descanso también está conectado desde el principio hasta la creación. Génesis 3 y 4. Porque nosotros los que hemos creído entramos en ese reposo, tal como Dios dijo, como en mi ira juré que no entrarán en mi reposo, citando el Salmo 95.

Aunque sus obras fueron terminadas en la fundación del mundo, pues en un lugar se habla del séptimo día como siguió, y Dios reposó en el séptimo día de todas sus obras. Entonces, observe cómo el autor vincula esto con la narrativa de la creación. Entonces, al menos, aunque hay otras cosas sucediendo aquí, al menos el autor ve el descanso que se puede experimentar en Cristo, la salvación de la que uno participa en Cristo, que se describe en el resto de Hebreos, es una cumplimiento de la tierra prometida, el descanso que el pueblo iba a disfrutar en la tierra prometida dada a Israel, pero en última instancia el descanso que estaba asociado con la creación original allá en Génesis capítulos 3 y 4. Ahora esa historia alcanza su clímax en el descanso que ahora se disfruta en la persona de Jesucristo.

De nuevo, en última instancia, la promesa de la tierra, la creación original, la promesa de la tierra a Israel alcanza su cumplimiento al descansar en Cristo y confiar en él para la salvación de uno. Entonces, en conclusión de las epístolas generales, antes de que miremos el Apocalipsis, las epístolas generales también a veces emergen explícitamente, pero en otras ocasiones, justo debajo de la superficie yace la suposición de esta historia y estos cinco temas principales de la tierra y la creación, del templo, del pueblo de Dios, del nuevo pacto y de la realeza, la realeza y el gobierno davídicos. Ahora, a lo largo del Nuevo Testamento, las epístolas de Pablo,

incluso volviendo a los Evangelios, las epístolas de Pablo y las epístolas generales que recorrimos muy breve y apresuradamente, vemos que el énfasis está principalmente en, en lo que nos enfocamos, ha sido en el Ya es un aspecto, el aspecto inaugurado de la historia, pero hay muchos indicios esparcidos a lo largo de las cartas de Pablo y el resto del Nuevo Testamento de la dimensión ya o aún no, la dimensión consumada que está por venir.

Vimos eso en conexión, por ejemplo, con la referencia de Pablo en Efesios 1.10, que el plan de Dios es que un día todas las cosas se resumirán en Cristo y encontrarán lo que les corresponde, todas las cosas en el cielo y en la tierra encontrarán el lugar que les corresponde en relación con Cristo. Pero son Apocalipsis 21 y 22 los que tienen la articulación más detallada de la consumación de esta historia. Aquí está el final.

Este es el tipo de conclusión de la historia que se encuentra en los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis. Y lo que quiero demostrar nuevamente en esta sección es que prácticamente todos los cinco temas, así como algunas otras cosas, pero los cinco temas de los que hemos hablado acerca de encontrar claramente su clímax y final en Apocalipsis 21 y 22. De modo que todos los hilos de la historia que siguen emergiendo en otras secciones y entrelazándose ahora se unen en toda su gloria y toda su plenitud en los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis en esta visión apocalíptica que tiene Juan.

Y mientras hablamos de esto, está claro que Juan se remonta al Antiguo Testamento, al texto profético, así como a la creación, pero también los ve a la luz del Nuevo Testamento y cómo se han cumplido en Cristo. Pero ahora han llegado a su cumplimiento final. Entonces, por ejemplo, comenzaremos con el tema del pueblo de Dios.

Esta visión final del Apocalipsis se centra, en algunos aspectos, en el pueblo consumado de Dios, comenzando con la intención de Dios de crear un pueblo en Génesis 1 y 2 que ahora se cumple en la elección de Israel por parte de Dios como su pueblo, su nación. Y lo que vimos en el Nuevo Testamento ahora se cumple en Cristo y su iglesia, ahora encuentra su máxima expresión en el pueblo de Dios, la visión del pueblo de Dios en Apocalipsis 21 y 22. Entonces, por ejemplo, permítanme señalar algunos de los rasgos del tema del pueblo de Dios que retoman textos anteriores del Antiguo Testamento.

En los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis, encontramos que se hace referencia al pueblo consumado de Dios como una novia, lo cual, nuevamente, es el lenguaje del Antiguo Testamento. Con frecuencia se hacía referencia al pueblo de Dios en el Antiguo Testamento como la esposa de Dios, como la novia de Dios, como una mujer con la que Dios se casó y con la que entró en una relación, una relación de pacto, lo que plantea la cuestión del pacto. Eso se recoge en el Nuevo Testamento.

Por ejemplo, las cartas de Pablo donde la iglesia es la novia de Jesucristo. Pero ahora en Apocalipsis capítulo 21 y versículo 2, y vi la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, saliendo del cielo, de parte de Dios, preparada como una novia ataviada para su marido. Y versículo 9, entonces vino uno de los siete ángeles que tenían los siete toros llenos de las siete últimas plagas y me dijo: ven, te mostraré la novia, la esposa del cordero.

Claramente, las imágenes matrimoniales, las imágenes nupciales del Antiguo Testamento para representar la relación de Dios con Su pueblo ahora se cumplen en última instancia en el matrimonio que se consuma y finalmente tiene lugar en Génesis capítulos 21 y 22. Note otras dos características que ocurren en ese tipo de reunir la historia redentora del trato de Dios con Su pueblo ahora en un solo lugar es esta ciudad, nuevamente, Juan está viendo una visión, así que supongo que debemos

tomar esto con seriedad como una descripción simbólica de lo que él ve. Pero aún así, los símbolos e imágenes provienen directamente del Antiguo Testamento.

Entonces, Juan ve una ciudad y yo diría que lo que Juan ve no es una ciudad física. A lo que se refiere no es principalmente a una ciudad física, pero al igual que vimos en textos anteriores del Nuevo Testamento donde las imágenes de edificios y templos se refieren a la gente, a lo que esta ciudad que Juan ve se refiere principalmente es a la gente misma. Lo que Dios ve es al pueblo mismo perfeccionado y consumado.

De modo que en el versículo 12, esta ciudad tiene grandes muros altos con 12 puertas, y en las puertas, 12 ángeles, y en las puertas están inscritos los nombres de las 12 tribus de Israel. Pero la ciudad también tiene cimientos. Y en el capítulo 21 y verso 14, dice, y el muro de la ciudad tiene 12 cimientos y sobre ellos, sobre estos cimientos, están los 12 nombres de los 12 apóstoles del Cordero.

Entonces, Juan ve el pueblo de Dios consumado y perfeccionado compuesto por el Israel del Antiguo Testamento, pero parece darle primacía de lugar al nuevo pueblo de Dios, que está construido sobre el fundamento de los apóstoles. Pero claramente ve continuidad entre el pueblo de Dios del Antiguo Testamento y el pueblo de Dios del Nuevo Testamento que ahora se unen en la visión de Juan del pueblo de Dios perfeccionado y consumado. Hay otras cosas que podríamos decir sobre ese tema.

Curiosamente, en última instancia, este pueblo de Dios es una luz para todas las naciones. Entonces, en los versículos 23 y 24, la ciudad no tiene necesidad del sol ni de la luna para brillar, porque la gloria del Señor es su luz. Las naciones caminarán a la luz.

Los reyes de la tierra traerán a ella su gloria. Así que ahora, en cumplimiento de la intención de Dios para que la humanidad llene toda la creación con la gloria de Dios,

eso ahora alcanza su clímax con todos los pueblos viniendo a la Nueva Jerusalén en respuesta a su luz. El tema de la alianza, dijimos en el centro del tema del pueblo de Dios o relacionado con él es el tema de la alianza de Dios.

En Apocalipsis capítulo 21 y verso 3, Juan escucha una voz desde el trono y dice, mira, la morada de Dios está entre su pueblo o humanidad. Él morará con ellos. Ellos serán su pueblo.

Y Dios mismo será su Dios y será Dios con ellos. Esta sección es una de las cosas más cercanas que encontramos en Apocalipsis a una cita real de un texto del Antiguo Testamento. Sin tener la fórmula, esto ocurrió para cumplir lo escrito.

La redacción aquí es muy, muy cercana a Ezequiel capítulo 37 y versículo 27 y la fórmula del pacto donde seréis mi... La fórmula del nuevo pacto, seréis mi pueblo. Ellos serán mi Dios. Yo seré tu Dios.

Vimos que el nuevo pacto ya se cumplió en Cristo y en su pueblo, pero ahora el nuevo pacto alcanza su cumplimiento culminante en el pueblo de Dios consumado y perfeccionado en una relación de pacto con Dios mismo. La fácil, y aquí es donde podemos cerrar un poco uno de los temas que no pareció surgir tan claramente, y es el tema de la tierra y la creación. El capítulo 21 versículo 1, en cierto sentido, proporciona un resumen para comprender el resto de esta sección.

Y en el capítulo 21 y versículo 1, entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva. Porque el primer cielo y la primera tierra pasaron y el mar dejó de existir. Esto es claramente, nuevamente, casi palabra por palabra del capítulo 65 de Isaías, y el texto de la nueva creación, del cual menciona los cielos y la tierra, se remonta a los capítulos 1 y 2 de Génesis. Así que ahora, en analogía con la primera creación, donde Dios crea un ambiente, una tierra adecuada para que viva su pueblo, donde Dios

habitará en medio de ellos, ahora en un nuevo acto creativo, en continuidad con Génesis 1 y 2, en cumplimiento de Isaías capítulo 65, ahora Juan ve la nueva creación. surgiendo como un regalo para el pueblo, como una bendición dada al pueblo.

De hecho, más adelante en el versículo 7, en una especie de conclusión exhortativa a esta visión de una nueva creación, el versículo 7 dice que los que vencieren heredarán estas cosas. Observe el lenguaje de la herencia que, como dijimos, está conectado con Abraham y sus antepasados en Israel que heredaron la tierra. Pero ahora dice: los que vencieren heredarán estas cosas.

¿Qué cosas? Esta nueva creación y los nuevos pactos se describen en 21, 1 al 4. Así que ahora el pueblo de Dios no hereda la tierra prometida de Israel, pero ahora hereda la nueva creación. La meta y el clímax de la creación fueron inaugurados a través de Jesucristo. La tierra que fue dada a Israel, que en sí misma debía reflejar la creación original de Génesis 1 y 2, ahora encuentra su clímax y expresión final en la nueva creación, los nuevos cielos y la nueva tierra, que Juan visualiza en este capítulo final. del Apocalipsis.

Sin embargo, para demostrar que Juan se remonta no sólo al capítulo 65 de Isaías, sino a la creación original, está el capítulo 22, los primeros dos capítulos del 22. Entonces el ángel me mostró que Juan estaba teniendo una visión, una característica común de Visiones apocalípticas era que un ser angelical sobrenatural llevara a la persona a una especie de recorrido visionario, y ahora el ángel lo lleva y le muestra algo. Entonces el ángel me mostró, Apocalipsis 22, 1, muéstrame el río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que brota del trono de Dios y del Cordero, por en medio de la calle de la ciudad.

A ambos lados del río está el árbol de la vida, con sus 12 clases de frutos, que producen su fruto cada mes, y las hojas de los árboles son para la sanidad de la nación. Ahora, observe todas las características de la nueva creación, que en realidad vienen a través de Ezequiel 47, gran parte de Apocalipsis 21 y 22, está modelado en la visión de Ezequiel en los capítulos 40 al 48, por lo que esto está claramente modelado en Ezequiel 47, pero Ezequiel 47 mismo. se remonta a Génesis 1 y 2, y el mismo Juan se remonta a Génesis 1 y 2, con la clara referencia al árbol de la vida, que Ezequiel no tiene, Ezequiel tiene varios árboles, pero aquí solo Juan tiene el árbol de vida, una clara alusión a Génesis capítulo 2, y la mención del árbol de la vida, entonces la idea del agua fluyendo del jardín, allá en Génesis 2, y toda la fecundidad, el árbol de la vida, todo esto sugiere que Juan visualiza la nueva creación como un regreso al Edén, es decir, el tan esperado cumplimiento de la intención de Dios para su creación, en Génesis 1 y 2, de la tierra como un ambiente adecuado, un lugar de bendición y vida, un lugar donde La presencia de Dios residía con su pueblo, que ahora se ha cumplido en las condiciones edénicas de la nueva creación, en Apocalipsis capítulo 21 y 22. Algo aparte, pero todavía está relacionado con la nueva creación y el motivo de la tierra, ¿qué pasa? esta mención en el capítulo 21.1, donde el mar ya no existe, el autor dijo, Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la tierra habían pasado en cumplimiento de Isaías 65, pero luego agrega, y el mar. ya no existía, lo cual no se encuentra en Isaías capítulo 65, y a menudo me preguntaba, ¿por qué Juan incluye esto como parte de su visión de una nueva creación? Esto ha preocupado a algunas personas, incluida mi esposa a quien le gusta el mar y el océano, y se preguntan: ¿habrá océanos en la nueva creación? Pero creo que debemos entender qué está haciendo John con esta imagen.

Lo primero que debemos reconocer es consistente con otros textos del Antiguo Testamento y consistente con la literatura apocalíptica a la que se parece Juan, el mar era a menudo un símbolo o un emblema del mal y el caos, lo que se oponía al pueblo de Dios, lo que causaba problemas al pueblo de Dios, y entonces, al imaginar

que el mar ya no existía, creo que Juan simplemente está diciendo que todo en la nueva creación que se oponía al propósito de Dios, que era caótico y malvado, y causaba problemas al pueblo de Dios, ahora ha sido eliminado, para que Juan pueda no sólo decir que el mar ya no existe, sino que también va a decir, el llanto de dolor y el luto ya no existen, ¿por qué? Debido a que el mar ha sido eliminado, el mar ya no existe, los problemas de la nueva creación, y el caos y el mal han sido eliminados, ya no existen, por lo que los problemas, la tristeza, el luto y el dolor ya no existen en el capítulo 21. versículo 4. Pero para ir un poco más allá, creo que Juan, además de eso, y en conexión con eso, también evoca otro motivo, y es, ¿en qué parte del Antiguo Testamento se encuentra la noción de eliminación de agua que representa una amenaza y un obstáculo para que el pueblo de Dios entre en su herencia? El Éxodo. De hecho, es el libro de Isaías, el profeta Isaías, el que más claramente resuena con el tema del Nuevo Éxodo, y a lo largo de todo el profeta Isaías, se encuentra este tema de la desaparición de diferentes cuerpos de agua, del secado del agua. Uno de los ejemplos más claros de eso lo encontramos en Isaías capítulo 51, creo que es el que quiero, Isaías capítulo 51, donde el autor dice esto, aquí está, versos 9 y 10, Despertad, despertad, otra vez, refiriéndose al restauración de Israel como un Nuevo Éxodo.

Él dice, despierta, despierta, vístete de fuerza, oh brazo del Señor, despierta como en los días antiguos, como lo hiciste en el Éxodo, las generaciones de antaño. ¿No fuiste tú quien cortó en pedazos a Rahab, quien traspasó al dragón? ¿No fuiste tú quien secó el mar, las aguas del gran abismo, quien hiciste las profundidades del mar para que pasaran los redimidos? Ahora, lo interesante es la conexión de Rahab y el dragón, que son figuras bestiales caóticas con el mar. Era común en la literatura de tipo apocalíptico y otra literatura asociar el mar como un lugar de caos y maldad con figuras tipo bestia o dragón o tipo bestia o serpiente.

Y lo que es aún más interesante, es el Targum de Isaías capítulo 51, las paráfrasis arameas del Antiguo Testamento, el Targum de Isaías 51 identifica a Rahab y al dragón como Faraón. Así que aquí en Isaías capítulo 51, el autor ha combinado el Éxodo y la desaparición y secado del mar como el lugar del caos y el mal asociado con el dragón y Rahab, esta figura tipo dragón, tipo serpiente y tipo bestia. .

Entonces, el primer Éxodo fue en cierto sentido visto como una nueva creación donde Dios venció el mal y el caos al eliminar la amenaza de problemas, el mal y el caos para que la gente pudiera caminar y entrar en su... los redimidos pudieran cruzar a su herencia.

Ahora lo que Juan está haciendo es retomar ese nuevo tema del Éxodo y decir de la misma manera, el Mar Rojo, de la misma manera que Dios lo hizo en su primer Éxodo y en cumplimiento de la anticipación de un nuevo Éxodo en Isaías 51 y otros. En los textos de Isaías, ahora en Apocalipsis 21, Dios una vez más seca el Mar Rojo de caos, maldad, angustia y problemas que forman una barrera para que el pueblo de Dios disfrute de su tierra. Él quita eso para que ahora el pueblo de Dios pueda cruzar a su herencia, capítulo 21, versículo 7, su herencia, que es la nueva creación. Y nuevamente, aquí está sucediendo más que solo Juan ve una nueva creación; claramente este es el final de una larga historia que se remonta a Génesis 1 y 2, se abre camino a través de la creación, el Éxodo y el establecimiento de Dios. de su pueblo Israel en la tierra y ahora eso encuentra su clímax en la nueva creación de Apocalipsis 21 y 22.

Los dos temas restantes, el tema del templo, son bastante claros en Apocalipsis 21 y 22, aunque Juan hace algo muy diferente con ellos. El cumplimiento y establecimiento de un templo ya está indicado en el versículo 3. El cual acabamos de leer en asociación con el nuevo pacto.

Y por cierto, en Ezequiel 37, donde Juan obtiene el lenguaje del nuevo pacto, Ezequiel conecta el nuevo pacto con la morada de Dios, con el tema del templo. Así ahora, igualmente, dice Juan, oí una voz desde el trono que decía: mirad la morada, la morada de Dios está entre los mortales, él morará con ellos. Ese es el verbo de fijar residencia, usado para decir que Dios fija residencia en su templo.

Dios habitará con ellos, ellos serán su pueblo, Dios mismo estará con ellos, la fórmula de la alianza. Entonces 21.3 transmite claramente la intención de Dios de restaurar su templo en cumplimiento de las expectativas proféticas de un templo renovado, Ezequiel 40-48. Ahora Juan ve que eso se ha cumplido, pero la forma en que sucede es muy diferente.

En la mayoría de los apocalipsis judíos, lo que todos tienen en común es que todos imaginan, de acuerdo con la visión profética del Antiguo Testamento, la restauración de un templo físico. Sin embargo, Juan está en desacuerdo, Juan está en desacuerdo con el texto profético, pero también habría estado en desacuerdo con la arquitectura grecorromana común de una ciudad y el diseño de una ciudad. Cuando Juan finalmente llega al centro de la ciudad en el capítulo 21 y versículo 22, Juan dice, y no vi ningún templo en la ciudad.

Entonces, la ciudad de Juan no tiene templo. ¿Por qué? Continúa y dice porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. En otras palabras, lo que el templo realizó y simbolizó, el templo que era una especie de Edén en miniatura y una especie de instantánea de lo que Dios pretendía que fuera toda la creación, ahora se ha realizado.

Ahora que el pecado y el mal han sido eliminados, ahora que hay una nueva creación, lo mismo que necesitaba un templo en primer lugar, es decir, el pecado y un mundo bajo el dominio de los poderes del mal, ahora que eso ha sido eliminado,

hay Ya no es necesario un templo separado. Entonces, dice Juan, a diferencia de las visiones del Antiguo Testamento y otras visiones apocalípticas del futuro, a diferencia de lo que pudo haber encontrado en una ciudad grecorromana tradicional, ahora Juan no ve un templo separado. ¿Por qué? Porque ya no es necesario.

La ciudad entera está tan impregnada de la presencia de Dios que ya no es necesario un templo separado. Y nuevamente, el pecado y el mal han sido eliminados. Pero Juan va más allá en el sentido de que, curiosamente, toma imágenes del templo, aunque, en cierto sentido, todavía hay un templo.

Sí, no hay un templo separado, pero en cierto sentido, todavía hay un templo, porque Juan toma las imágenes del templo de Ezequiel 40 al 48. Recuerde, Ezequiel 40 al 48 se dedicó en gran medida a una descripción de un templo restaurado. Ahora Juan aplica eso a la ciudad.

Entonces lo que se mide en Apocalipsis 21 y 22 no es el templo, como se encuentra en Ezequiel, sino que lo que se mide es la ciudad misma. La ciudad, que decíamos que simboliza al pueblo, ahora es el templo. Toda la ciudad, que es el pueblo, es un gran templo donde Dios ahora reside, donde ahora se encuentra la presencia de Dios.

En otras palabras, Juan está reflejando, en forma consumada, básicamente lo que otros autores del Nuevo Testamento decían, que el pueblo mismo era el templo, que el pueblo estaba siendo edificado. Quizás podamos ver a Pablo y Pedro contemplando el proceso de construcción, y ahora la construcción está completa en Apocalipsis 21 y 22. Juan ve el templo del pueblo consumado, el templo del pueblo, el templo de la ciudad, como el lugar de la presencia de Dios, el cumplimiento de La intención de Dios de vivir con Su pueblo se remonta al Jardín del Edén.

De hecho, hay otras características que sugieren que se trata de un templo. Observe, cuando lea esto, cuántas veces el oro juega un papel importante. Estás familiarizado con las calles de oro, pero la ciudad en el versículo 18 es oro puro.

Hay calles de oro. El oro era una de las características del templo del Antiguo Testamento. Regrese a Éxodo 25 y siguientes, 1 Reyes 5-7.

Pero nuevamente, el oro se remonta a la creación. El oro es uno de los metales preciosos que se encuentran en el Jardín del Edén. Entonces, el hecho de que la ciudad brille con oro sugiere que es el templo, la morada de Dios.

En el capítulo 21 y versículo 16, la ciudad tiene forma de cubo. La ciudad se encuentra en cuadratura. Su largo es igual a su ancho.

Ese lenguaje surge de la descripción del Lugar Santísimo. Esta no es una característica arquitectónica que Juan esté tratando de enfatizar, solo por sí misma, pero repite la descripción del Lugar Santísimo en 1 Reyes. Su largo y ancho eran iguales.

Tiene forma de cubo. Así que ahora, al representar la ciudad con forma de cubo, nuevamente, todas las imágenes del templo se aplican a la ciudad de Dios. Las piedras preciosas que se utilizaron en la construcción del templo ahora son parte de la ciudad.

De nuevo, ¿qué está diciendo Juan? La verdadera intención de Dios de morar con Su pueblo en la creación que fue frustrada y arruinada a causa del pecado, pero lo que comenzó a realizarse con el establecimiento del templo, lo que eso apuntaba, en última instancia, no se realiza en una restauración de un templo físico, pero como la creación en Génesis 1 y 2, Dios morando en medio de Su pueblo en una nueva creación. El tema final, realeza y gobierno, emerge en el capítulo 22 y los versículos 3 y 5. En las descripciones finales de esta nueva creación ciudad-templo, pueblo-

ciudad-templo-corta, Juan dice: Nada . Allí se encontrarán más malditos, pero el trono de Dios y el Cordero estarán en ella, y sus siervos los adorarán. Observe nuevamente el trono como imagen de realeza y gobierno.

Pero luego el versículo 5, Y ya no habrá más noche, ellos, el pueblo de Dios que allí vive, no necesitan luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios será su luz, y reinarán por los siglos de los siglos en cumplimiento de Génesis 1 y 2, que Su pueblo llenaría la tierra con Su gloria y representaría, como Sus portadores de imagen representan Su gobierno y difundirían Su gobierno por toda la creación. Ahora su pueblo reina para siempre en una nueva creación. Entonces, Apocalipsis 21 y 22 nos lleva al final de una larga historia, el clímax de una larga historia del trato redentor de Dios con Su pueblo y con toda la creación.

Una historia que comienza en Génesis 1 y 2, donde Dios crea un pueblo con quien entrar en una relación de pacto. Él les da una tierra, crea una tierra, un ambiente para que vivan, se la da como un lugar de bendición. Dios habitará en medio de ellos.

Su mandato, la intención de Dios para ellos, es que puedan, como portadores de Su imagen, representar el gobierno de Dios y difundir Su gloria por toda la creación. Sin embargo, esa intención falla, de modo que Dios... El resto de la Biblia es cómo Dios pretende cumplir Su intención original de Génesis 1 y 2. ¿Cómo restaurará Dios Su intención para una humanidad con la que Él vive en una relación de pacto, que vive en una tierra, ese lugar de bendición que Dios les da? Dios habita entre ellos y la humanidad gobierna sobre toda la creación y extiende el gobierno de Dios por toda la creación. Esa historia que se abre paso a través del Antiguo y Nuevo Testamento, que a veces tiene sus paradas y sus inicios, pero que se inaugura en Jesucristo y Su pueblo, ahora encuentra su consumación en Apocalipsis 21 y 22 con Dios habitando Su templo, presencia tabernáculo. con Su pueblo, morando con Su pueblo en una

relación de nuevo pacto con ellos en una tierra nueva, en una nueva creación, con la humanidad cumpliendo el propósito de gobernar sobre toda la creación.